



CULTURA | UN PASEO POR LA VIDA DE UNAMUNO



DE LA PLUMA A LA PALABRA

La Usal se adentra en la dimensión política de Miguel de Unamuno mediante una exposición con casi 900 referencias documentales que recorren la biografía del escritor a través de sus actuaciones en la esfera pública

La muestra organizada por la Universidad de Salamanca recoge 900 referencias documentales. / SUSANA MARTÍN (ICAL)

SPC / SALAMANCA

Una vida dedicada a la palabra y a la política. La Universidad de Salamanca (Usal) aborda por primera vez, de un modo integral, la faceta política de Miguel de Unamuno a lo largo de toda su vida gracias a una exposición en la Hospedería Fonseca que reúne casi 900 referencias documentales, algunas de ellas inéditas.

'Miguel de Unamuno y la política. De la pluma a la palabra' permite al visitante conocer y comprender al autor y su obra, así como la propia historia política del país. Las siete secciones en que se divide la exposición organizada por la Usal recorren la biografía del escritor a través de sus actuaciones en la esfera pública y en la política de su tiempo, al tiempo que revisa «su pensamiento, sus ideas, sus posiciones, e incluso sus contradicciones».

La muestra está comisariada por dos de los principales especialistas en Miguel de Unamuno, Colette Rabaté, de la Universidad François Rabelais de Tours, y Jean-Claude Rabaté, de la Universidad Sorbona Nueva-París, autores de numerosos estudios y publicaciones sobre la materia, como informa la agencia Ical. El objeto último de la muestra, por tanto, es «analizar los vínculos indisolubles entre la vida de Miguel Unamuno y la historia política de España a lo largo de un itinerario de más de medio siglo».

De hecho, la exposición se divide en siete apartados que reflejan diferentes periodos de esta trayectoria, cuyos títulos ya resultan, de por sí, reveladores: 'Aprendiz de político (1879-1891)', 'La forja de un intelectual (1891-1900)', 'Crónica de una destitución anunciada (1900-1914)', 'De la Gran Guerra al destierro (1914-1923)', 'Un largo y fecundo exilio (1924-1930)', 'La experiencia republicana (febrero de

1930 - julio de 1936)' y 'La salvaje guerra incivil (1936)'.

RETRATO DE VIDA. La exposición sigue el recorrido de un hombre que, «más allá de los errores, de las vacilaciones y de las aparentes contradicciones, da prueba de una gran coherencia desde las vivencias imborrables del sitio de Bilbao en 1874, que despiertan su conciencia civil, hasta las horas trágicas de diciembre de 1936». A lo largo de los años, se dibuja el perfil de un hombre «profundamente deseoso de encontrar remedios a los males que sufre su patria» y de «uno de los mayores intelectuales europeos del primer tercio del siglo XX», según Rabaté.

Durante los años pasados entre Bilbao y Madrid, de 1879 a 1890, esta muestra permite vislumbrar cómo el joven Unamuno se interesó pronto por el vascoense, al que dedicó su tesis y también estudió las costumbres de su tierra en varios artículos publicados en la prensa

Miguel de Unamuno, «más allá de los errores» da prueba de una gran coherencia

Su cargo de rector le dio, según los comisarios, «fama y visibilidad»

local. Es la época de «las primeras polémicas», según recordaron, cuando decide «cuestionar la vigencia del idioma vasco».

A partir de 1891 obtuvo la cátedra de griego en la Universidad de Salamanca y hasta finales de siglo no se contentó con participar activamente en los debates que agitaban la capital del Tormes y su Bilbao natal en plena transformación. Unamuno se adhirió al Partido Socialista Obrero Español en 1894 y con la guerra de Cuba, emergió en el paisaje político por sus posturas «pacificistas y anticolonialistas».

Su cargo de rector, que transcurrió entre 1900 y 1914, le dio, según los comisarios, «fama y visibilidad». Se convirtió en un «predicador ambulante» que quería despertar a sus conciudadanos. Entre otras luchas, puso en tela de juicio el poder de la Iglesia y denunció el papel de los terratenientes de la provincia de Salamanca mediante unas sonadas campañas agrarias, factor detonante



Después de una vuelta triunfal a España en febrero de 1930, participa en la instauración de la República

La exposición revisa «su pensamiento, sus ideas y sus posiciones»

Las instalaciones de la Hospedería Fonseca en Salamanca acogen la exposición hasta el 23 de enero de 2022. / S. MARTÍN (ICAL)

Durante la Gran Guerra su postura de «aliadófilo» lo aleja del monarca

Los seis meses de la Guerra Civil dejan constancia de la soledad de Unamuno



Los comisarios de la muestra, Colette y Jean-Claude Rabaté, durante la inauguración. / S. MARTÍN (ICAL)

te de una destitución «anunciada desde el principio». También, por entonces, empezó a oponerse a la monarquía en la persona de Alfonso XIII y al papel del Ejército.

Entre 1914 y 1923, su postura de «aliadófilo», como le calificaron los comisarios, lo alejó ya «irremediablemente» del monarca. Sus artículos de prensa eran «cada vez más censurados», pero se consolidó su postura de «intelectual europeo» cuando se alzó «en contra de la barbarie del ejército alemán». En septiembre de 1923, el manifiesto del general Miguel Primo de Rivera que inauguraba una dictadura constituyó «un nuevo giro en su vida» y reforzó su «condición de oponente».

Entre 1924 y principios de 1930, los largos años del confinamiento en Canarias y de autoexilio en Francia convirtieron a Unamuno en «la figura emblemática de la oposición a la dictadura y a la monarquía» a través de revistas clandestinas y de contactos con políticos españoles

antimonárquicos. Su acción como 'conspirador', hasta ahora inédita, es otra «arma de resistencia», así como la poesía.

En 1931, después de una vuelta triunfal a España, salió elegido diputado de la joven República, pero abandonó pronto su escaño en las Cortes, en palabras de Colette y Jean-Claude Rabaté, «defraudado por los diferentes gobiernos, en disconformidad con la política emprendida y la 'brutalización' de la vida política».

SUS ÚLTIMOS SEIS MESES. Los seis meses de la Guerra Civil, también los últimos de su vida, dejaron constancia «del desamparo y de la desesperanza de un hombre que se encuentra solo en un torbellino de violencia y de resentimiento». Después de un momentáneo apoyo a los sublevados, reconoció sus errores y lo expresó a plena luz durante la sonada celebración del 12 de octubre. Bajo arresto domiciliario, es-

cribió en su último borrador que «los 'Hotros'», es decir, los rebeldes, «son peores que 'los Hunos'», como se refirió a los marxistas. También afirmó que «no habrá paz sino victoria de los sublevados» y presagió que «se acercan días terribles», aunque convencido de que había que «renunciar a la venganza».

Para Colette y Jean-Claude Rabaté, en el siglo XXI, el pensamiento político de Miguel de Unamuno sigue «extraordinariamente vigente», entre otros aspectos, por sus reflexiones sobre los nacionalismos vasco y catalán, el fascismo y el comunismo, la monarquía y la República, el papel del Parlamento y de los partidos, de la prensa o las relaciones entre España y Europa. «El pensamiento 'en marcha' de Miguel de Unamuno, reactivo a cualquier clase de dogma, a menudo injustamente reducido a contradicciones y paradojas, explica en parte el interés renovado por la faceta política en el cine y el teatro», apuntaron.

Abierta al público hasta el 23 de enero de 2022

La muestra podrá visitarse hasta el próximo 23 de enero de 2022, en la sala de exposiciones de la Hospedería Fonseca, ubicada en la céntrica calle del mismo nombre de la capital salmantina, en horario de martes a sábado, de 12.00 a 14.00 horas y de 17.30 a 2.30 horas. Los domingos y festivos permanecerá con sus puertas abiertas en el único tramo matutino, de 10.00 a 14.00 horas, y los lunes, la sala estará cerrada.

